

LA CASA EN MITAD DEL CAMPO 81

(Un hombre intenta sintonizar un transistor pequeño, sin éxito. Lleva puesto un abrigo y un gorro. Sale otro hombre).

Vicente: ¡Qué frío hace aquí fuera, coño!

Martín: Joder Vicente, que me has asustado.

Vicente: Si que te asustas tú fácil.

Martín: Es que esto está más negro que los cojones de un borrico, tú.

Vicente (refiriéndose al transistor): ¿No va o qué?

Martín: No coge señal. No hay manera. A ver, aquí en medio, qué va a coger..., es el que uso para escuchar el fútbol por el parque (lo guarda en el bolsillo).

Vicente: No ha habido novedades, tranquilo.

Martín: ¿Ni de Valencia? ¿No dicen nada de las otras ciudades?

Vicente: Sin novedades. Mira, tranquilo que el Becerra no se despega de la radio de la cocina. Si pasa algo ya sabes que nos vamos a enterar aquí y en el pueblo que está a 20 kilómetros, que con lo escandaloso que es, nos enteramos.

Martín: ¿Se han dormido tus niñas? A los míos les ha costado. Qué cabroncetes son. Esto es para ellos como una excursión.

Vicente: Mi mayor le ha dicho a la madre que si nos podemos quedar aquí una semanita, que hay muchos niños para jugar, dice. Una semanita, así.

Martín: Tiene cojones la cosa.

Vicente: Me voy a fumar un cigarro.

Martín: ¿Y te sales para eso?

Vicente: Dice la Toñi que se acabó fumar dentro, que ya está muy cargado el ambiente y no se puede ventilar que es de noche y hace frío. Eso dice. Y que si los niños tosen. Bueno, yo no le voy a discutir a la Toñi que bastante está haciendo. Y así me despejo un poco también.

Martín: ¿Dónde van a dormir Manuel y su mujer al final?

Vicente: En un colchón que han sacado del cobertizo, que el padre de Toñi guarda de todo el hombre en ese cobertizo. Lo van a echar en el salón y ahí van a dormir ellos, con Antonio, que se echará en el sofá.

Martín: Antonio no va a dormir.

Vicente: Ni yo. Ni tú.

Martín: Qué susto me he llevado cuando han aparecido éstos hace un rato. Cuando he visto los faros del coche he pensado: "Ea, ya nos han encontrado."

Vicente: Yo también lo he pensado un momento. Sobre todo después de escuchar por la radio lo del gobierno provisional.

(Se quedan unos instantes en silencio).

Vicente: Qué noche más negra.

Martín: En mitad del campo, ¿qué esperas tú? Si por eso me he asustado antes, que no se ve nada coño.

Vicente: Yo pensaba que no me vería así más.

Martín: ¿Así como?

Vicente: En la clandestinidad, ¿cómo va a ser? Teniendo que salir corriendo de mi casa. Y con las niñas chicas, encima.

Martín: Pues haberte hecho de la Falange en vez de comunista. O por lo menos de la UCD.

Vicente: Sí, hombre. Antes un tiro en la nuca.

Martín: Veremos a ver cómo acaba Suárez.

Vicente: Si no ha pasado algo ya, si no lo han quitado de en medio, no creo que pase..., yo creo que intentan dar un golpe blando.

Martín: Vicente, macho, eso no es así. Con militares fascistas por medio, ¿qué golpe blando ni qué leches? Que estos son de gatillo suelto, acuérdate.

Vicente: Bueno, nosotros nos libramos. Con cárcel y todo y aquí estamos. Los tiempos cambian. Ya no estamos en los 40, ni en los 50.

Martín: Pues mira en Chile. Mira en Argentina.

Vicente: Ya. Pero aquí es distinto. Aquí es distinto y lo sabes. Que nos ha costado mucho y no vamos a permitir que se carguen la democracia así.

Martín: Bueno. ¿Tú también estás con Manuel, no? Milicias si hace falta, ¿no?

Vicente: Pues claro. Mañana tenemos reunión en la fábrica. El comité y todo el que quiera venir. Vamos a la huelga. A las milicias. Lo que haga falta.

Martín: ¡Bueno!

Vicente: ¿Qué pasa?

Martín: Que lo primero es lo primero.

Vicente: ¿Qué es lo primero?

Martín: Salvar el pellejo. El tuyo y el de los tuyos. Ahora tenemos hijos, no es como en el 75. Que yo he sido el más kamikaze..., pero ahora, no.

Vicente: ¿Te vas a ir?

Martín: Vamos a ver qué pasa esta noche.

Vicente: Pero, ¿te vas?

Martín: Si sale el Golpe adelante, ¿tú no?

(Vicente se queda callado un momento).

Vicente: Yo mañana voy a la fábrica con los compañeros...

Martín: Yo mañana, como los mandos militares de las demás capitales se hayan unido a los golpistas, me voy a Huelva. Me cojo la barca y para Portugal.

Vicente: La barca.

Martín: La frontera por tierra está más vigilada y es más fácil que te cojan. Yo sé quien me puede llevar. Quien nos puede llevar. A todos nosotros, al Becerra, a Antonio, a Manuel, a tí, a todos los demás, a todos. Nos mete en el mar y allí no nos cogen. Y para Portugal.

Vicente: ¿Y las familias qué?

Martín: Las mujeres pueden salir con los chiquillos más adelante, no las vamos a meter en el mar con los niños pequeños. Lo organizamos desde Portugal con los camaradas de allí. A ellas y a los niños no les van a meter un tiro en la nuca. A nosotros sí, Vicente.

Vicente: Yo no me voy.

Lola (apareciendo): ¿Irte dónde?

Martín: Uy, coño, Lola, qué susto, ¿de dónde sales?

Lola: Vengo del coche de coger esto. Tu hijo, que no se duerme sin la muñeca (muestra una muñeca de trapo vieja, la misma muñeca de la escena Muñeca de trapo).

Vicente: Mucho te asustas tú esta noche.

(Martín mira a Vicente sin decir nada).

Lola: ¿De qué hablabais?

(Vicente mira a Martín. Martín duda un momento pero finalmente contesta).

Martín: De irnos Lola, de coger el barco mañana de madrugada y salir de España. Lo que te dije antes.

Lola: Sí. Va a ser lo mejor si la cosa se complica.

Vicente: Anda ya Lola, ¿cómo vamos a rendirnos sin plantar cara?

Lola: No se trata de rendirse. Se trata de salvar el pellejo.

Vicente: Estáis muy dramáticos los dos.

Lola: ¿Tú has hablado con tu mujer de esto? Porque yo creo que ella va a estar de acuerdo conmigo.

Vicente: No hemos hablado, no. Pero vamos que a las 5:30 me voy con Antonio y los demás para la fábrica. Que nos vamos a ver allí con todos. Hay que organizarse, hay que movilizarse.

Lola: Pues con lo fichados que os tienen os trincan seguro.

Martín: A por nosotros vienen a la fábrica fijo. Igual nos están esperando ya.

Vicente: ¡Pero que es ilegal! ¡Anticonstitucional!

Lola: ¿Y si se declara el estado de excepción aquí como en Valencia?

Vicente: Que no se han puesto a pegar tiros por las calles, que no es tan fácil ahora tal como están las cosas. Que no veo claro yo este golpe, que lo podemos frenar. Mira, hace tres o cuatro años no te digo yo que no, pero ahora..., que no está todo el ejército en el ajo. Mira lo del general Gutiérrez Mellado.

Lola: No sé. Vamos a ver. Tiros ha habido en el Congreso.

Vicente: Ya, pero no ha muerto nadie, eran para asustar.

Martín: De momento estamos aquí, escondidos. Por algo será, ¿no?

(Vicente no contesta).

Martín: Pues claro.

Lola: Mañana te vas. Yo lo tengo claro. Prefiero un marido en el exilio que tieso.

Vicente: ¿Y tú?

Lola: ¿Yo qué? Yo soy enfermera y no estoy afiliada a nada.

Vicente: Qué tendrá que ver lo de enfermera. Y estás casada con un comunista, que es como ser afiliada.

Lola: Yo me voy al pueblo con mis padres y los niños. Y si vienen a buscarme, digo que éste me ha abandonado. Lo decimos todas las que estamos aquí. Que sois unos rojos asquerosos. Tu mujer también, que diga eso. Le voy a llevar la muñeca al niño que me va a despertar a los demás. Dame una caladita (le toma el cigarro a Vicente y fuma). ¡Ah, traed mantas del cobertizo, que dice la Toñi que hay más mantas allí! Que son viejas, pero que son buenas. (Vuelve al interior).

Martín: Pues voy a por las mantas.

Vicente: Mira, de ella lo entiendo. Pero de ti, Martín...

Martín: Me importa un cojón lo que me digas. Yo sé lo que hago.

Vicente: Sí, salir por patas a la primera de cambio.

(Martín mira fijamente a Vicente. Antes de responder, se sienta en un tocón de madera).

Martín: Tú no estás pensando con claridad. Te puede la sangre “rebullente”, Vicente. Pero ya hablaremos cuando lleguéis a Portugal, si finalmente tenéis que salir corriendo. Ojalá que lleguéis.

Vicente: ¿Qué dices? ¡Anda ya! Este Golpe no va a salir. Lo vamos a frenar. Todas las fuerzas democráticas unidas. ¡El pueblo unido, chaval!

Martín: Puf. (Se ríe) ¿Tú sabes quiénes son los mandos de las regiones militares de España? ¿Tú sabes quiénes son esos tíos que mandan en el Ejército? ¿Merry Gordon, Milans del Bosch, Quintana Lacaci...? ¿Tú sabes quiénes son?

Vicente: ¡Sí!

Martín: ¿Y hace falta que te explique que son igual de fachas que cuando estaba Franco? ¿Cómo vamos a estar seguros en una democracia así? ¡No me jodas!

Vicente: ¡Pues yo les planto cara!

Martín: ¿Tú? ¡Pero si no sabes ni coger un fusíl! ¡Qué te libraste de la mili!

Vicente: ¡A pegar tiros se aprende muy rápidamente!

Martín: ¡Venga hombre!

Lola (saliendo agitada): ¡El rey, el rey! ¡Que estaba el rey en la tele! ¡Que ha dicho que todo constitucional, que todo constitucional, que no tolera por la fuerza nada!

Martín: ¿Qué?

Lola: ¡Que ha salido el rey diciendo que el Golpe no! ¡Que no!

Vicente: ¿Ahora?

Lola: Coño, acaba de salir.

Vicente: ¡Menos mal, menos mal!

Martín: Vamos para dentro, tío, a ver.

Vicente: ¡Vamos, vamos!

(Entran todos en la casa).

